



Transformación energética para el desarrollo



Francisco Reynés

Presidente ejecutivo de Naturgy

Hace cuarenta años, España daba pasos decisivos hacia su plena integración en Europa, sentando las bases de una economía más moderna y competitiva con la entrada en la Comunidad Económica Europea, a la que siguieron profundas transformaciones que han convertido nuestro país en una de las economías más relevantes de la actual Unión Europea.

El sector energético, estratégico para el desarrollo económico y social de cualquier país, ha sido uno de los que más ha evolucionado, tanto tecnológicamente como desde el punto de vista regulatorio. Su impulso ha sido decisivo para dar respuesta a las necesidades de un

país en crecimiento. Sólo hay que fijarse en la evolución de la demanda energética entre 1986 y 2025: la eléctrica se ha más que duplicado y el consumo de gas ha crecido desde los 20 TWh hasta los más de 330 TWh actuales, superando incluso la demanda eléctrica actual.

Reordenación del sector

Uno de los hitos más importantes de las últimas décadas fue la reordenación del sector tras la liberalización en 1997. Se estableció la separación de actividades, reservando el transporte y la distribución en un marco regulado, y dejando la generación eléctrica y la comercialización en manos de la competencia, reconociendo el derecho de los consumidores a elegir suministrador. Se creó un mercado mayorista de electricidad organizado y nacieron los gestores del sistema. Hemos pasado de estar fuertemente regulados a operar en un entorno liberalizado e integrado en el mercado europeo, y cada vez más condicionado por factores globales como la geopolítica, la innovación tecnológica o la lucha contra el cambio climático.

“A la descarbonización se suma la necesidad de un marco regulatorio estable y de políticas que incentiven el sector”

Naturgy ha sido un agente activo en esta transformación. En la década de los 90, lideró la expansión del gas en España, hasta alcanzar una de las redes más modernas y desarrolladas de Europa, hoy ya completamente preparadas para contribuir a la autonomía energética, la competitividad industrial y la cohesión territorial de la mano de los gases renovables.

A principios del siglo XXI, la compañía fue pionera en la introducción en el país de los ciclos combinados, una pieza esencial del

sistema eléctrico actual. Esta tecnología de generación ejerce como respaldo a la generación renovable, y la mejor opción para dar estabilidad, seguridad y flexibilidad a nuestro sistema energético ante la intermitencia de las renovables, que disponen de un peso cada vez mayor en el *mix* de generación. Y en los últimos años, Naturgy ha apostado por el desarrollo de las energías renovables, porque somos conscientes que su implementación es un camino sin retorno en el marco de la transición energética.

Con todo ello, la compañía está preparada para abordar de forma equilibrada el trilema al que tiene que hacer frente cualquier estrategia energética actual: sostenibili-

dad ambiental, competitividad económica y seguridad de suministro. El camino recorrido en estas últimas cuatro décadas nos ubica en la buena senda para afrontar este gran reto, pero no podemos bajar la guardia. A los objetivos de descarbonización, que van a requerir de inversiones de alrededor de 300 bn hasta 2030 en España, se suma la necesidad de un marco regulatorio estable y de políticas que incentiven el desarrollo del sector desde la neutralidad tecnológica, garantizando al mismo tiempo la conservación y modernización continua los activos que ya tenemos.

EXPANSIÓN ha sido un intérprete privilegiado de la evolución del sector en los últimos 40 años, marcada por los importantes cambios económicos, empresariales y regulatorios desde 1986, cuando salió a la luz su primer ejemplar. Por ello, quiero felicitar a este medio por su compromiso con el periodismo económico de calidad y por su aportación, desde el debate y el análisis riguroso de la actualidad, al progreso empresarial de nuestro país.

